

# Importaciones y producción nacional

Por Javier Rodríguez y Martín González

## Introducción

A partir de la asunción del gobierno de Macri el cambio en la política de comercio exterior ha puesto en la escena del debate el impacto que están teniendo o pueden tener las importaciones sobre la producción nacional. Y es que conjuntamente con otras medidas tomadas en materia cambiaria y de comercio exterior, la apertura de las importaciones es sin duda un elemento clave de la actual política económica. El debate se centra, sin embargo, no tanto en las medidas que se han tomado en la anterior gestión y las que se están tomando en este gobierno con respecto a las importaciones, sino más en sus resultados. Así, se discute por ejemplo si en el último año y medio han crecido o no las importaciones en general, o en particular algunas de ellas y si ese crecimiento es significativo y afecta o no la producción local. En este artículo nos proponemos analizar qué ha ocurrido con las importaciones desde la llegada del gobierno de Macri, poner en debate algunos de los argumentos que se han dado al respecto así como las implicancias para las producciones locales.

Desde ya, lo primero que debe decirse es que está claro que se trata de un aspecto parcial de la política económica. Por lo tanto, ni todos los efectos pueden ser atribuidos a esta faceta, ni todo el debate sobre la política económica se ciñe a la misma.

## El debate sobre la ola importadora.

Desde que asumió el gobierno Macri, quedó claro que en materia de importaciones iba a darse un cambio con respecto a las medidas que se habían adoptado en el gobierno anterior. Por eso desde muy temprano en la nueva gestión se encargaron de comunicar a los referentes de los distintos sectores productivos que ya habían fijado una posición al respecto y que no iban a alentar ningún tipo de restricción a las importaciones.

Estas señales hacia el sector productivo fueron acompañadas de varias declaraciones públicas, tendientes a explicar o justificar lo que se estaba haciendo y los resultados obtenidos. El Jefe de Gabinete de ministros, Marcos Peña planteó una especie de síntesis de esta visión reinante en el gobierno, al indicar que “no hay una apertura indiscriminada. De hecho, en 2016 las importaciones fueron 7 por ciento menores que en 2015 y 25 por ciento más bajas que en el pico de mayor importación que fue el año 2011”. El ministro de Producción, entre otras declaraciones, también había indicado que “No hubo ni habrá avalancha de importaciones. Venimos de cinco años de estancamiento y lo que hicimos es volver a insertarnos en el mundo de manera inteligente y con máximo cuidado sobre el empleo, trabajando con los sectores sensibles”<sup>1</sup>.

Por su parte el ministro de Agroindustria, Ricardo Buryaile planteó dos argumentos, por un lado, y referido al área de su ministerio indicó que las importaciones eran muy menores que las exportaciones y de hecho insignificantes en cuanto a su impacto en el mercado local<sup>2</sup>, por el otro, indicó que en algunos casos puntuales donde habían subido las importaciones, éstas tenían que ver con factores climáticos adversos, y se refirió así a los casos de zanahorias, frutillas y naranjas. Dicho en septiembre del año pasado, si la argumentación del ministro fuera correcta no debían seguir dándose varios meses después.

El argumento del gobierno se centra así en dos aspectos, el primero, que la magnitud total de importaciones no ha variado drásticamente e incluso en el agregado ha caído, y el segundo, que en algunos casos específicos, se refieren a situaciones coyunturales y por motivos especiales como los climáticos, que por lo tanto hacen prever que las mismas volverán a los niveles preexistentes apenas se recuperen esas condiciones especiales.

Con respecto a los volúmenes agregados, las importaciones sí crecieron en 2016 en comparación con 2015, en un 4% en cantidades. La caída de precios, ha hecho que en valor, las compras al exterior cayeran un 7%, pero a los efectos de analizar no la balanza de pagos sino los efectos sobre la producción local, queda claro que la variable que debe compararse es la de cantidades físicas. La magnitud del crecimiento de las importaciones cobra más relevancia aún si se considera que en 2016 el PIB cayó un 2,3%, es decir que las importaciones crecieron en un contexto de caída de la producción. Esta relación particular no se daba desde el año 1975. Si en la comparación se incluye el primer semestre de 2017, el creci-

miento es mayor, ya que las importaciones aumentaron en cantidades un 6,5% en comparación con igual semestre del año pasado, acumulando un aumento superior al 10% en relación a 2015. El ligero crecimiento del producto que muestran las estadísticas oficiales para el corriente año, también contrasta con el aumento de las importaciones, mucho mayores en términos porcentuales. El signo inverso entra las variaciones del producto y de las importaciones que se dio en el año 2016 es la punta del iceberg de un proceso mucho más grande y significativo que es la modificación en la composición de las importaciones. En efecto, las importaciones de bienes de consumo han aumentado en 2016 un 17% en comparación con el año anterior. Expresado en cantidades, ese aumento fue del 12,2% en el primer semestre de este año con respecto a igual período del año pasado. Es decir, que en términos de cantidades las importaciones de bienes de consumo llevan acumuladas ya un incremento del 31,3%, en un contexto, como se ha dicho, de estancamiento de la demanda interna (Gráfico 1)<sup>3</sup>.

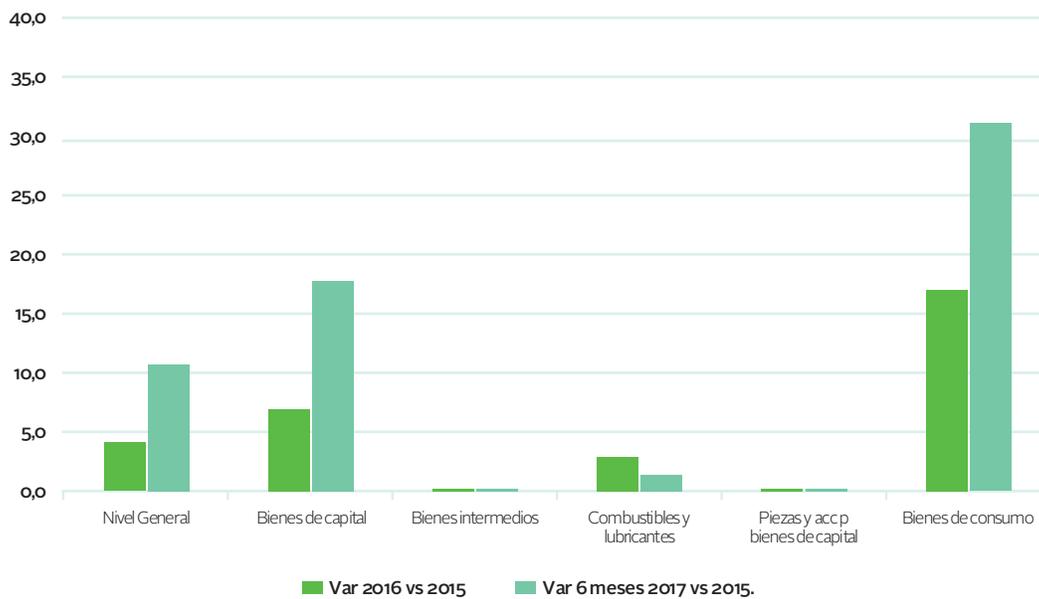
Los ítems asociados a la producción, como el caso de los bienes intermedios, han tenido un desempeño sustancialmente diferente, en ese caso por ejemplo cayeron un 1,3% en cantidades.

El Gráfico 1 muestra cómo en un contexto de caída de la producción, las importaciones vinculadas a ésta han decrecido o se mostraron estancadas, mientras que las de bienes finales han crecido mucho más significativamente. En consecuencia, aquellas importaciones que compiten directamente con la producción local, son las que más han crecido.

<sup>2</sup> El ministro Cabrera también abonó a esta idea, indicando que "no hay ningún alimento de todos los que se importan, que todos tienen licencias automáticas, que superen el 1% del total de lo importado sobre lo consumido", por lo cual se trataría de un margen "absolutamente insignificante" (Infobae, 10/9/16, <http://www.infobae.com/economia/2016/09/10/cruce-entre-el-ministro-cabrera-y-el-diputado-de-mendiguren-por-las-importaciones/>)

<sup>3</sup> El aumento de las importaciones en términos de cantidades es todavía mucho más evidente en el caso de los vehículos automotores de pasajeros: en este caso, las cantidades crecieron hasta prácticamente duplicarse.

**Gráfico 1: Variaciones porcentuales de las importaciones en cantidades, 2016 y primer semestre de 2017 vs 2015.**



Fuente: Elaboración propia sobre la base de INDEC.

## Las importaciones y la producción industrial

El fuerte aumento de las importaciones de bienes finales ha tenido un impacto observable sobre prácticamente todas las producciones destinadas esencialmente al mercado interno, aunque su magnitud y efectos son diferenciados según cada caso. El aumento de las importaciones afecta al nivel de producción nacional y con ello el empleo. Sin embargo, no necesariamente disminuye la rentabilidad de las empresas productoras locales, ya que en algunos casos son estas mismas las que encabezan el aumento de las importaciones. Así ocurre en el sector automotriz, por ejemplo, donde el fuertísimo aumento

de las compras al exterior de vehículos incluye a las empresas con producción en el país, que con esa estrategia sustituyen producto nacional por importado en forma paralela a tener aumentos en las ventas<sup>4</sup>. En otros sectores, en los cuales las empresas industriales no manejan de tal forma la comercialización, la importación va directamente en detrimento de las ventas de las empresas industriales y por consiguiente de su rentabilidad. En un conjunto muy amplio de productos finales se dio un fuerte y significativo aumento de las importaciones, que afectaron a la producción y al empleo industrial. A continuación, mostraremos la magnitud del aumento de las importaciones y sus efectos en un conjunto de producciones, representativas y significativas con respecto a la industria en su conjunto: la producción automot-

<sup>4</sup> Como veremos más adelante, este mismo efecto se da con algunas otras empresas, por ejemplo de calzado, que sustituyen producción local por importada de la misma marca. En estos casos, incluyen despidos de personal local y llegan a cerrar ciertas plantas industriales.

triz, la textil, de calzado, electrodomésticos, electrónica, manufacturas de cuero, y también de alimentos tales como carne porcina, vino, frutas y hortalizas. Mostramos a continuación cada caso.

### La industria automotriz

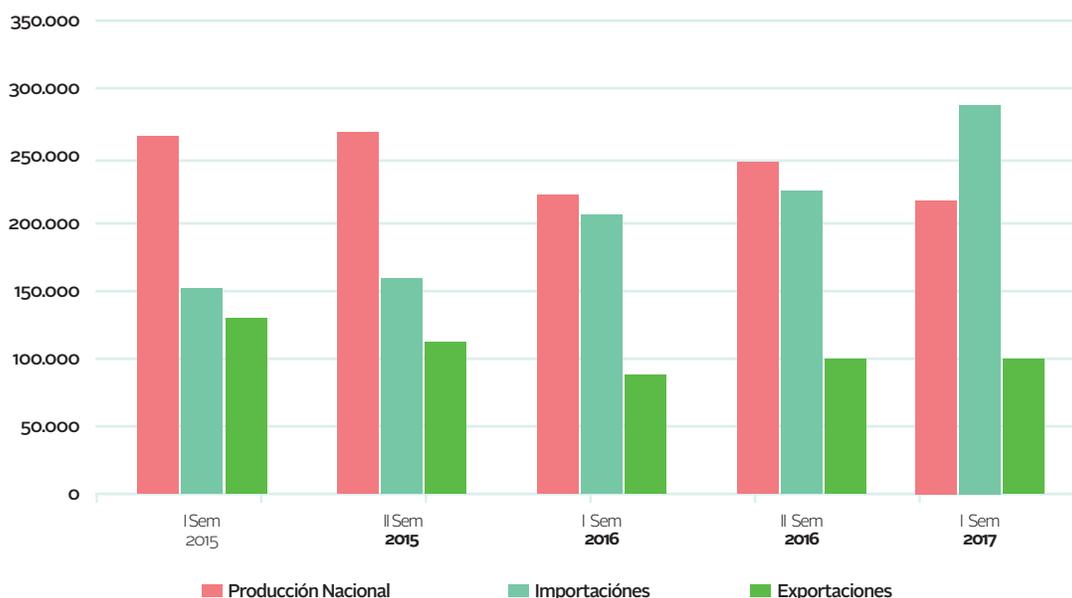
La industria automotriz es una de las que mayor peso y articulaciones tiene en el entramado industrial, e impulsa en gran medida otros sectores, como metalmecánica, vidrio, plásticos, caucho. etc. En este sentido, la producción nacional tracciona muchas de las otras industrias vinculadas.

La evolución del último año y medio de las variables más significativas muestran, como en

otros sectores, un fuerte aumento de las importaciones del producto terminado, a la par de una reducción de la producción local. En este caso en particular, sin embargo, se da la situación paradójica de que, a diferencia de otros mercados internos, las ventas en el país se incrementaron, pero todo ese aumento e incluso más fue absorbido por las importaciones.

En el acumulado del primer semestre de 2017 las ventas aumentaron 19,8% en comparación con igual período de 2016, pero las ventas locales de vehículos nacionales cayeron en el mismo período un 11,6%, al pasar de 138 mil vehículos a 122 mil. El Gráfico 2 permite observar la evolución de estas variables. Comparado con el primer semestre de 2015, las importaciones crecieron un 91,0%, mientras la

**Gráfico 2: Producción nacional, importación y exportación de vehículos, semestral, 2015-2017, en unidades.**



Fuente: Elaboración propia sobre la base de INDEC.

producción local cayó un 18,8%. Esta evolución hizo que se transformara sustancialmente la relación entre producción e importaciones: ésta últimas pasaron de representar poco más de la mitad de la producción nacional en 2015 –y ser relativamente similares a las exportaciones- a directamente superar el total producido en el país – sea para destino local o exportación-. Desde ya, había antecedentes cercanos de niveles de importación de vehículos superiores a la producción nacional.

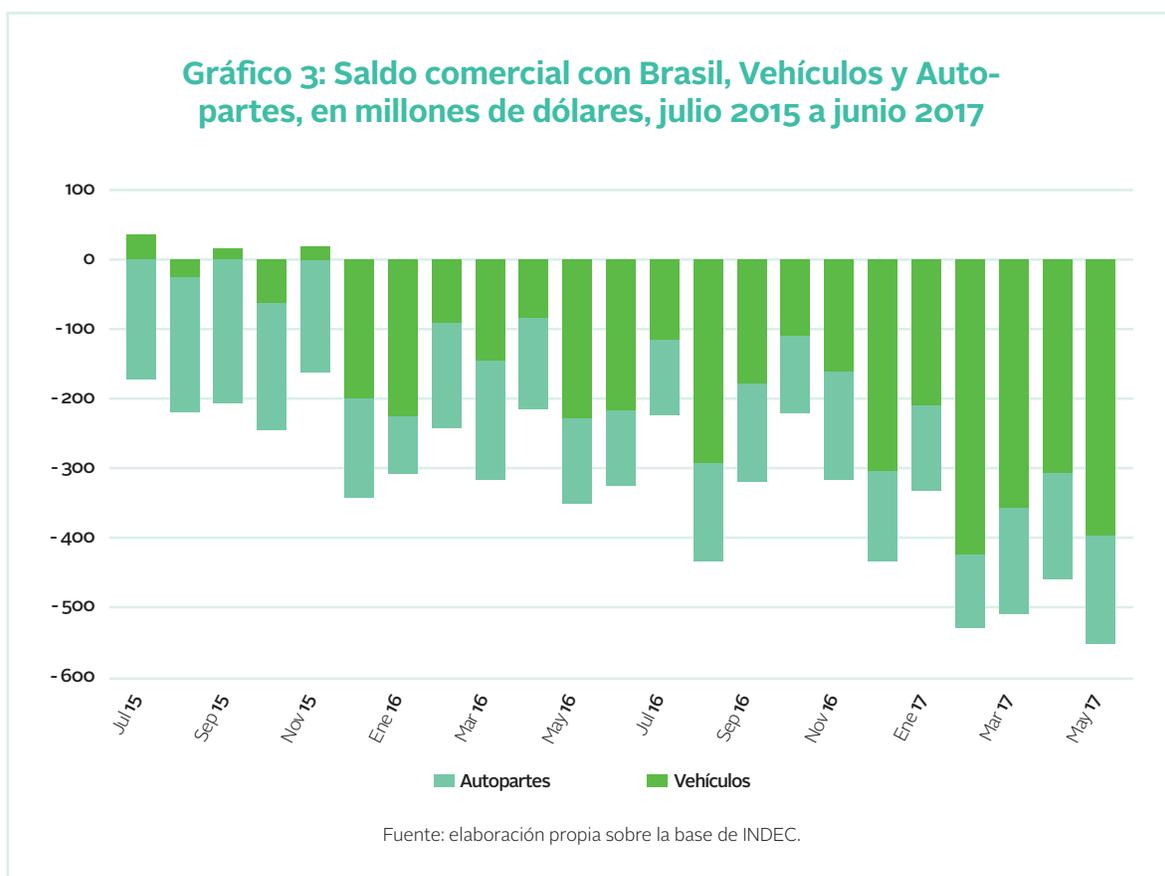
La evolución de las importaciones de vehículos es contundente con respecto a cómo incide en el total del entramado productivo. Vamos a analizar qué ocurrió con la importación de autopartes. Para ello resulta conveniente

estudiar lo que sucedió en el intercambio comercial con Brasil, el principal socio comercial en este complejo productivo.

El Gráfico 3 permite apreciar la clara modificación en la dinámica del saldo comercial de los vehículos, a partir de diciembre de 2015. En efecto, en el período julio a noviembre de 2015 en el rubro vehículos el saldo comercial era prácticamente equilibrado, con meses de ligero superávit y otros de ligero déficit. A partir de diciembre de 2015 ello cambia sustancialmente, y el saldo comercial se transforma en un franco déficit, marcadamente creciente.

En el rubro autopartes, la situación es distinta. Ya existía en el año 2015 un déficit, producto de

**Gráfico 3: Saldo comercial con Brasil, Vehículos y Auto-  
partes, en millones de dólares, julio 2015 a junio 2017**



que las necesidades de la industria local no lograban compensar las exportaciones de los autopartistas locales. Ese saldo negativo se mantiene, e incluso algunos meses se redujo levemente, como consecuencia de la menor producción. Lo que ocurre en el complejo automotriz es así reflejo fiel de lo que se observa a nivel más agregado: las importaciones destinadas a consumo final crecieron de manera muy significativa, mientras aquellas de insumos intermedios se mantuvieron estables e incluso en algunos casos disminuyeron. Finalmente, el peso del déficit de la industria automotriz con Brasil merece ser destacado tanto por su cuantía como por las políticas que tendieron a favorecerlo. Con respecto a lo primero, en los seis meses iniciales del año desde Argentina se exportó por valor de USD 28.062 millones y se importó por USD 30.675 millones, con lo cual hubo un déficit comercial total de USD 2.613 millones. El déficit de la industria automotriz con Brasil, en el mismo período fue de aproximadamente USD 2.810 millones, es decir, superior al déficit total del país.

Con respecto a las causas, sin duda incide de manera muy clara la modificación del plazo de verificación del cumplimiento del índice flex. En efecto, el gobierno de Macri modificó en acuerdo con Brasil ese plazo, por lo cual la relación que debe cumplirse entre lo exportado y lo importado ahora debe cumplimentarse a lo largo de un plazo de 3 años, en vez del año que estaba antes establecido. Lo que puede observarse es que las terminales se han alejado de manera clara y marcada del cumplimiento de ese flex en el último tiempo. Queda hacia adelante la incógnita sobre si lo podrán cumplir (para lo cual deberán mejorar en mucho la relación entre lo exportado y lo importado), o le pedirán al gobierno alguna

otra modificación que les permita prorrogar el incumplimiento y sostener el fuerte ritmo de importaciones de vehículos hoy vigente.

### Textil

En cuanto al sector textil, las importaciones crecieron drásticamente a lo largo del año 2016 y siguen mostrando una tendencia creciente. El Cuadro 2 permite mostrar una comparación interanual de las importaciones, y las correspondientes al año 2017 en relación al mismo período del año 2016.

Las importaciones de prendas y complementos de vestir, de punto, han crecido un 50% en 2016 en relación al año anterior, y en los cinco primeros meses de 2017 muestran un nuevo crecimiento del 53% con respecto a igual período de 2016. En el acumulado de los dos años muestran un crecimiento del 129%, es decir que se más que duplicaron. En valores concretos, en los primeros cinco meses de este año se importó más que a lo largo de los 12 meses de 2015.

Las importaciones de prendas y complementos de vestir que no son de punto, muestran como tendencia un aumento similar a las antes comentadas, pero que se ha hecho más fuerte en el transcurso del 2017. Acumuladas presentan un aumento del 95%, prácticamente duplicado. Los 6 millones de kg importados en el transcurso de los cinco primeros meses de 2017 es prácticamente similar a todo lo importado en 2015.

El complejo textil en Argentina abarca las distintas etapas de producción, que en algunos casos puede considerarse desde la producción primaria hasta el producto terminado. Las

**Cuadro 1: Importaciones textiles, 2015 a 2017, en kg y variación porcentual.**

	2015	2016	Ene - May 16	Ene - May 17	Suba % 2016 vs 2015	SUBA % Ene - May 2017 VS Ene - May 2016
<b>Prendas y complementos (accesorios), de vestir, de punto</b>	3.026.932	4.526.195	2.152.616	3.284.712	50%	53%
<b>Prendas y complementos (accesorios), de vestir, excepto los de punto</b>	6.434.593	7.861.930	3.738.927	6.000.092	22%	60%
<b>Los demás art. textiles confeccionados; juegos, prendería y trapos</b>	14.053.652	17.471.747	6.918.070	7.606.824	24%	10%

Fuente: elaboración propia sobre la base de Observatorio de Importaciones, Sta Fe.

importaciones que mencionamos en el Cuadro 1 corresponden a productos finales, por lo cual lo que se ve afectado por las mismas son las distintas etapas de la producción.

Las importaciones crecientes en todo el período 2016 – 2017 se observan a la par de una aguda contracción de la actividad local. En efecto, la actividad textil mostró en el acumulado anual de enero a mayo de 2017 una caída del 17,9% con respecto a igual período de 2016<sup>5</sup>. Es decir que para el mismo período analizado, mientras las importaciones crecen a una tasa interanual de más del 50%, la producción se reduce drásticamente, en casi un 18%. Esa caída de la actividad representó también, desde ya, menores puestos de trabajo ocupados en la rama.

De esta manera, el sector textil está teniendo una profunda crisis, producto de un incremento de sus costos (aumento de tarifas mediante), una caída de la demanda interna y un aumento de las importaciones antes señaladas. Como se dijo al principio no todos los problemas del sector pueden atribuirse a las importaciones, pero está claro que éstas juegan un rol que cierra el círculo de problemas, atados a menores ventas en el mercado interno e incremento de costos que no pueden trasladarse por completo al precio.

### **Electrodomésticos**

En el sector de electrodomésticos, la situación

**Cuadro 2: importaciones de electrodomésticos, 2015 a 2017, en unidades y variación porcentual.**

		2015	2016	Ene - May 2016	Ene - May 2017	Suba % 2016 vs 2015	SUBA % ene may 2017 VS ene may 2016
Planchas a vapor	Unidades	65.595	80.017	27.354	45.167	22%	65%
Licuadoras	Unidades	157.326	280.238	90.720	331.132	78%	265%
Heladeras	Unidades	28.984	106.910	38.565	43.071	269%	12%
Exhibidoras	Unidades	1.064	20.298	1.818	6.977	1808%	284%
Ventiladores de techo	Unidades	41.910	53.713	322	3.129	28%	872%
Lavavajillas domestico	Unidades	0	50.910	35.085	4.369	infinito	-88%
Calefactores eléctricos	Unidades	145.057	355.003	185.515	124.915	145%	-33%

Fuente: elaboración propia sobre la base de Observatorio de Importaciones, Sta Fe e INDEC.

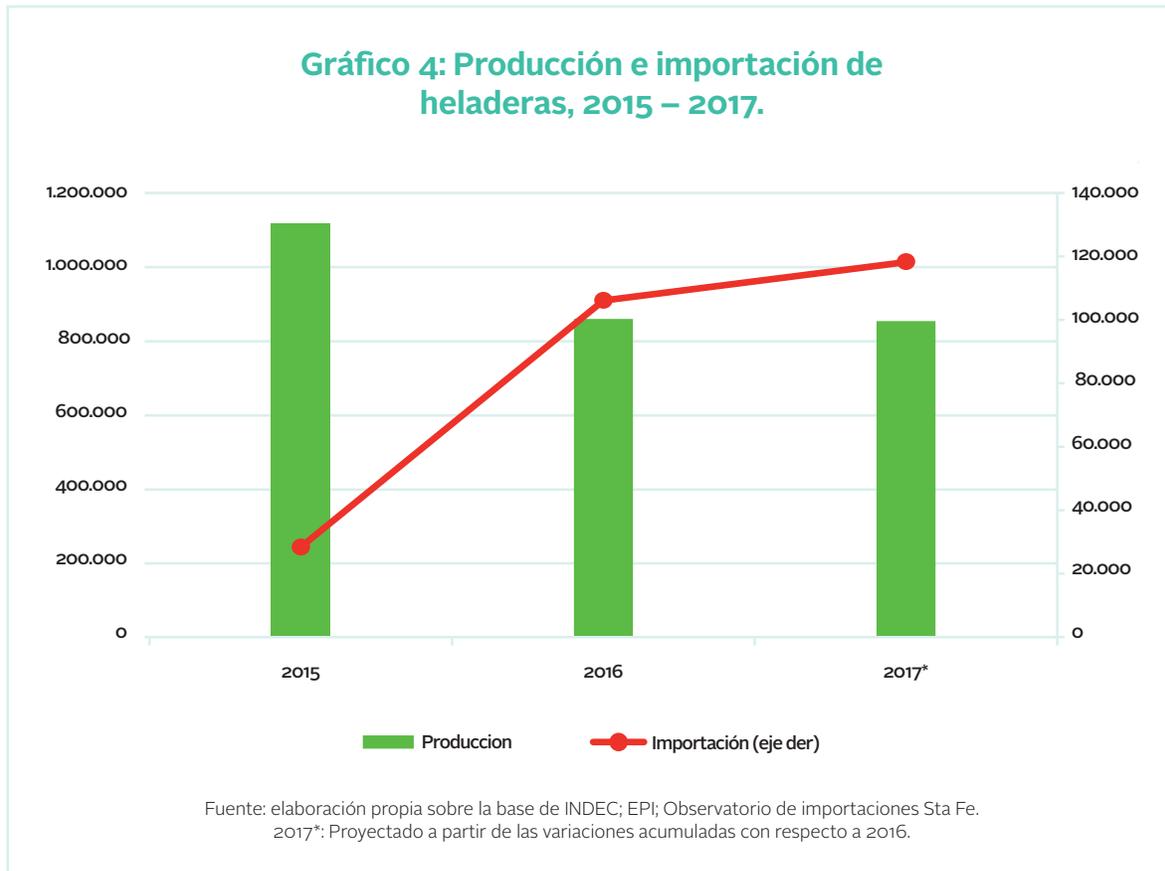
es similar en cuanto a la intensidad del aumento de las importaciones y al hecho de que la producción local cayó en el mismo período. El cuadro 2 permite observar, en el marco de un generalizado aumento de las importaciones, algunas particularidades que merecen ser destacadas.

En algunos productos, como las compras al exterior de licuadoras el crecimiento está siendo tan fuerte, que en los cuatro primeros meses de este año ya se importaron prácticamente el doble de las que se compraron en el exterior en todo el 2015. Al aumento interanual del 78% del año 2016 se le suma ahora un aumento del 265% en los primeros cinco meses de 2017 en comparación con igual período de 2016. Otros productos como exhibidoras

y planchas, muestran similar comportamiento. En otros casos, los niveles de importación han crecido mucho en el año 2016, y este año parecieran estabilizarse en ese nuevo (y alto) nivel de importaciones. Eso es lo que ocurre, por ejemplo, con las heladeras, aunque también con los calefactores eléctricos, entre otros.

El caso de las heladeras es útil para mostrar con mayor profundidad la relación entre las importaciones y la producción local. Como dijimos, en un contexto en el cual el consumo interno cae –y se hace más notable en este tipo de productos, bienes de consumo durables-, las importaciones aumentaron achicando aún más el mercado interno que tiene la producción local.

**Gráfico 4: Producción e importación de heladeras, 2015 – 2017.**



El Gráfico 4 permite mostrar que mientras las importaciones de heladeras pasaron de 28.984 a 106.910 unidades entre el 2015 y el 2016, la producción local cayó un 22,0%. Así, de toda esa caída, el aumento de las importaciones explican el 31,6%, es decir, prácticamente la tercera parte. Las otras dos terceras partes obedecen a la caída del consumo. Los valores de los primeros cinco meses de 2017 se han estabilizado con respecto a 2016, tanto en el nuevo nivel de producción (más bajo) como en el de importaciones (más altas).

El aumento de las importaciones hizo que éstas pasaran a representar el 13% de la producción local, desde valores que representaban menos del 3%. En un contexto de achica-

miento de la demanda, el impacto de las importaciones es ostensible.

### Calzado

El repaso por las industrias en las cuales las importaciones están afectando considerablemente a la producción no puede hacer omisión del caso de la industria del calzado.

La situación general de las importaciones de calzado muestra un incremento del 23% entre 2016 y 2015 y un nuevo aumento del 33% en el acumulado de los primeros meses de 2017 versus igual período de 2016. Aunando los incrementos de los dos períodos, el aumento ya alcanza al 63,6%, siempre expresado en cantidades físicas.

**Cuadro 3: importaciones de calzados, 2015 a 2017, en unidades y variación porcentual.**

		2015	2016	Ene - May 2016	Ene - May 2017	Suba % 2016 vs 2015	SUBA % Ene - May 2017 VS Ene - May 2016
<b>Calzado general</b>	Pares	21.325.302	26.150.552	9.889.440	13.108.059	23%	33%
<b>Calzado de goma</b>	Pares	12.366.802	11.649.211	4.277.146	5.615.503	-6%	31%
<b>Calzado de cuero</b>	Pares	3.710.951	4.598.468	2.043.385	2.053.311	24%	0%
<b>Calzado textil</b>	Pares	5.200.710	9.821.041	3.527.659	5.426.551	89%	54%

Fuente: elaboración propia sobre la base de Observatorio de Importaciones, Sta Fe e INDEC.

Como se ha indicado para otros casos, ese aumento general, ya de por sí muy considerable, es mayor en algunos ítems, rubros o productos en particular. Así, en el caso del calzado textil, el aumento de las importaciones en el primer año del gobierno de Macri fue del 89%, mientras que en el transcurso de este año ya acumula un nuevo incremento en las cantidades compradas al exterior del 54%. Es decir que desde el año 2015 las importaciones en este caso prácticamente se están triplicando. En el transcurso de este año ya se importaron más calzados que en todo el 2015.

La industria del calzado local, mientras tanto, no escapa a las condiciones generales de la producción industrial, con una importante caída de la producción, así como el cierre de

plantas y el despido o la suspensión de trabajadores. En este caso se destaca la situación de Adidas que en el marco de un proceso de reducción de la producción nacional e incrementos de las importaciones intrafirma cerró su planta en provincia de Buenos Aires con el despido de unos 600 trabajadores<sup>6</sup>.

### Muebles

El caso de la importación de muebles muestra también notables similitudes con los casos anteriores. La compra al exterior en el rubro de muebles en general aumentó un 55% en el año 2016 en comparación con el año anterior, y en este año ya presenta un nuevo aumento

**Cuadro 4: importaciones de muebles, 2015 a 2017, en unidades y variación porcentual.**

		2015	2016	Ene - May 2016	Ene - May 2017	Suba % 2016 vs 2015	SUBA % ene may 2017 VS ene may 2016
<b>Muebles de madera general</b>	Unidades	223.891	345.976	134.117	198.735	55%	48%
<b>Muebles de oficina</b>	Unidades	13.228	11.690	4.901	14.392	-12%	194%
<b>Muebles de cocina</b>	Unidades	27.321	31.135	16.313	11.521	14%	-29%
<b>Muebles de dormitorio</b>	Unidades	42.283	78.470	23.942	29.824	86%	25%
<b>Los demás muebles</b>	Unidades	141.059	224.681	88.961	142.998	59%	61%

Fuente: elaboración propia sobre la base de Observatorio de Importaciones, Sta Fe e INDEC.

del 48%. De esta manera, desde el momento de la asunción del gobierno por parte de Macri, el ritmo de las importaciones de muebles creció un 129%. Prácticamente se multiplicaron dos veces y media.

La producción de muebles de madera es la etapa final de un complejo productivo que arranca con la producción forestal, incluye la producción de rollizos, tableros, etc. De esta manera, las importaciones de muebles a las que nos referimos más arriba corresponden al producto final de la cadena productiva. Al importarse, disminuye por eso la demanda de los productos intermedios, generando por consiguiente una mayor complicación para estas producciones.

## Las importaciones de alimentos

Las importaciones en el rubro de los alimentos finales, para consumo, también han tenido un aumento muy significativo en general y en particular en algunos items. A diferencia de algunos productos industriales vistos en la sección precedente, en el rubro de alimentos nos encontramos con muchos productos que hace un año y medio directamente no se importaban, o su volumen era realmente poco importante en relación al consumo o la producción interna. Este último aspecto fue generalizado en el discurso del gobierno, señalando que las importaciones de alimentos eran (en todos los casos)

insignificantes, y que además, las mismas eran muy reducidas incluso en comparación con las exportaciones<sup>7</sup>. El primer punto claramente es falso. Aun cuando es cierto que las importaciones de alimentos crecieron en general desde niveles muy bajos, no es cierto que para cada rubro o producto las mismas en la actualidad sean insignificantes. Mostraremos eso en varios casos. La comparación con respecto a las exportaciones, sólo puede entenderse también en el marco del planteo de que lo relevante es el volumen total de las importaciones, y no qué se importa. Cuando estudiamos las importaciones que afectan a la producción, sin embargo, no es relevante el volumen agregado total –e incluso su comparación con el conjunto de exportaciones- sino la relación que tiene con el volumen de producción local (y/o de exportaciones) de cada uno de los productos potencialmente afectados. Dicho con un ejemplo claro, para ver si las importaciones están afectando o no la producción de vinos, por ejemplo, poco importa el volumen de las exportaciones de soja y de maíz. Las importaciones de alimentos y bebidas básicos para el hogar aumentaron en dólares un 23,7% en los primeros seis meses de este año en comparación con igual período de 2016. Ese valor alcanza hasta el 35,8% en el caso de los alimentos y bebidas elaborados fundamentalmente para el hogar. Comparado con el año 2015, representan incrementos del 28,1% y el 54,8%. Pero como se ha dicho antes, lo más significativo es incluso observable cuando se analizan algunos productos en particular.

### **Carnes porcinas**

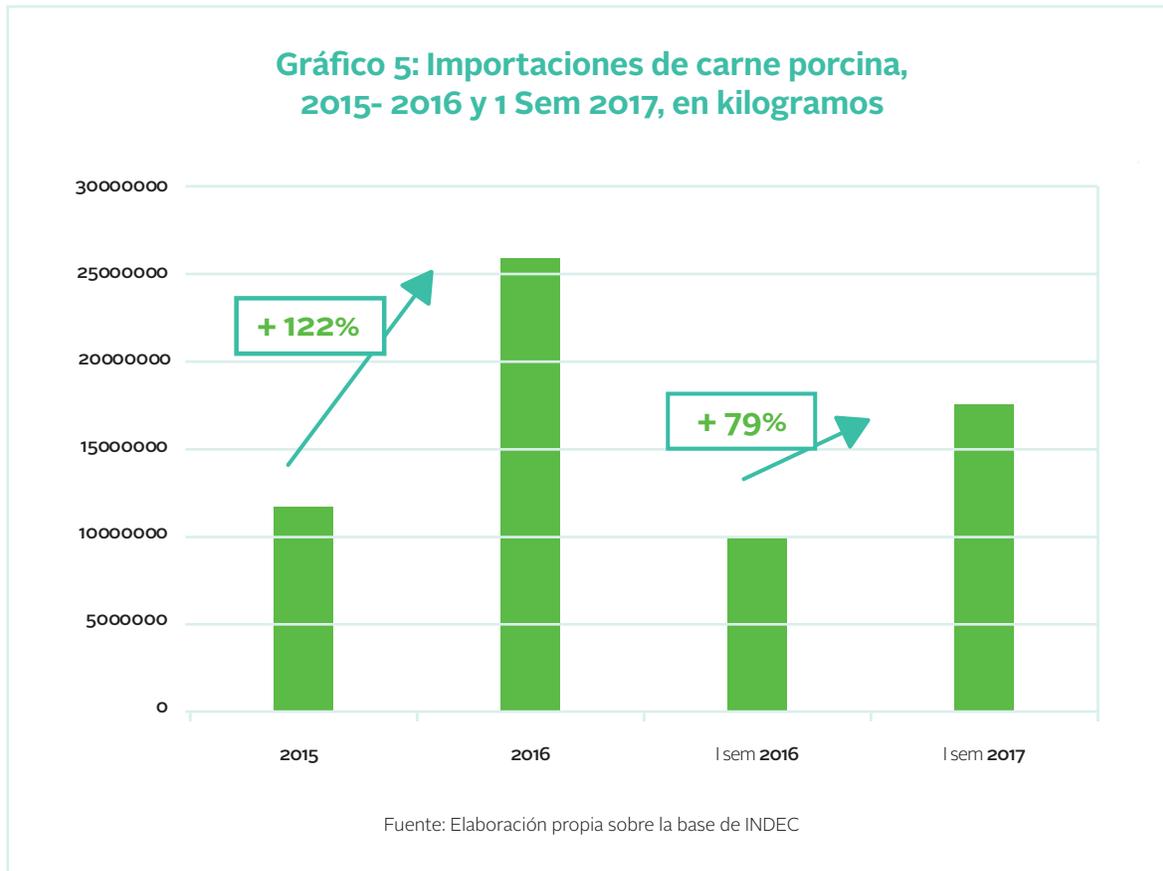
Las importaciones de carne porcina crecieron en 2016 un 157% en comparación con 2015, y marcaron que nuevamente se volviera a tener una

balanza comercial deficitaria en este ítem. En efecto, en el año 2015 las importaciones fueron prácticamente similar a las exportaciones, por lo cual por primera vez se había logrado obtener una producción capaz de abastecer al consumo local. El crecimiento de las importaciones en el año 2016, muy por encima del aumento de las exportaciones marcó que nuevamente se tuviera un déficit neto en la producción de esta carne. El fuerte crecimiento interanual de las compras al exterior llevó a un nuevo nivel mensual de las importaciones, que continuó con un alto ritmo incluso durante el presente año. Así, en enero de 2017 se importó el récord de 4,4 millones de kgs. En comparación con el consumo interno total, representa aproximadamente el 10,6% del total de esa carne consumida en el país.

En los primeros cinco meses de este año, las importaciones alcanzaron los 17,4 millones de kilos, un aumento del 79% en comparación con igual período de 2016. En el promedio de estos cinco meses, el valor de las importaciones representaron el 7% del consumo interno total. Cabe destacar que las importaciones se concentran en ciertos cortes, por lo cual referidos a éstos la participación es mucho mayor.

Las importaciones provienen esencialmente de Brasil y en segundo lugar de Dinamarca. Este último caso es paradigmático por la lógica que implica. Como la gran mayoría de los países europeos, Dinamarca importa granos (maíz) entre otros países de Argentina. Ese maíz es el que utiliza como insumo para alimentar a los porcinos, que luego exporta a la Argentina. En el medio, como los otros países de la Unión Europea, los productores de porcinos reciben un subsidio como parte de la política agraria europea. Así, Argentina exporta el maíz e importa carne porcina producida con ese maíz, median-do subsidio a la producción.

<sup>7</sup> Así, el ministro Buryaile comparó varias veces las exportaciones agroalimentarias con las importaciones, indicando que “el país exporta alimentos por 30 mil millones de dólares e importa por mil millones” Esa comparación suele terminar con una recomendación de política en cuanto a que no debe incidirse sobre las importaciones para no poner en juego las exportaciones: “No vamos a poner en riesgo 30 mil millones de dólares porque a alguien se le ocurre mentirle a la gente acerca de la historia de las importaciones” (Diario La Voz, 11/09/16, <http://www.lavoz.com.ar/politica/el-gobierno-niega-una-importacion-masiva>).



La producción de carne porcina en Argentina está creciendo, en gran medida producto de las fuertes inversiones que se dieron en el sector hasta el año 2015. Sin embargo, la ecuación de la rentabilidad cambió drásticamente a partir de 2015: el aumento del precio del maíz –producto de la devaluación de la moneda junto con la eliminación del derecho de exportación- y de otros insumos básicos, junto con un precio de la carne porcina que no varió en esa magnitud hizo que la rentabilidad de esta producción en la etapa primaria cayera significativamente. Ello dio lugar a la salida de producción de numerosos productores, esencialmente medianos y pequeños. En este contexto general, el aumento de las importaciones actuó por un lado retrayendo una parte de la demanda total, y por el otro y de manera más

extendida, actuando sobre los precios pagados por la distribución a la producción, generando una mayor presión sobre la rentabilidad<sup>8</sup>.

### Frutas

La producción de frutas muestra marcadas diferencias entre sí, con diversidad de regiones en las cuales se produce, condiciones, y desde ya rentabilidad. Sin embargo, son varias las producciones de frutales que están siendo afectadas de manera tangible por las importaciones.

Uno de los casos de mayor magnitud es el de las manzanas. Si bien peras y manzanas suelen ser producidas de manera conjunta en una misma finca, las primeras tienen una mayor orientación

<sup>8</sup> Cabe realizar aquí algunos comentarios sobre la producción avícola. En este caso las importaciones también crecieron muy significativamente en términos porcentuales, especialmente este año, aunque es cierto que desde valores sumamente bajos en relación a la producción y el consumo local.

Los problemas de rentabilidad de la producción avícola están más vinculados a los factores ya mencionados para el caso de la producción porcina (incremento muy fuerte del precio del maíz y de los costos de otros insumos, muy superiores a los aumentos en el precio del producto). El aumento de las importaciones es en este caso un llamado de atención, pero no tiene el impacto claro que tiene en el caso de la producción porcina.

**Cuadro 5: Importaciones de frutas, 2015 a 2017, en kilogramos**

	2015	2016	1sem 2016	1sem 2017	Var 2016vs 2015	Var 1Sem17 vs1Sem16
<b>Manzanas</b>	246.689	3.061.115	112.190	2.616.986	1141%	2233%
<b>Bananas</b>	427.100.409	433.442.168	176.057.129	192.030.727	1%	9%
<b>Ciruelas</b>	101.776	992.735	863.774	1.424.222	875%	65%
<b>Kiwis</b>	1.064	12.854.986	3.855.874	4.127.430	16%	7%
<b>Naranjas</b>	21.000	4.305.862	3.542.086	2.342.946	20404%	-34%
<b>Mandarinas</b>	-	360.200	44.984	91.860	infinito	104%
<b>Pomelos</b>	1.045.207	2.442.343	1.239.577	1.023.649	134%	-17%

Fuente: elaboración propia sobre la base de Observatorio de Importaciones, Sta Fe e INDEC.

en cuanto destino a la exportación que las segundas. Visto desde otro ángulo, las peras tienen un mercado interno más chico.

Las importaciones de manzanas han crecido de manera más que significativa, no sólo en cuanto a los volúmenes importados, sino también a la fecha en que se realizan esas compras al exterior (incluso en períodos de la cosecha del producto local) y las consecuencias que está teniendo sobre los productores. Las compras al exterior de manzanas alcanzaron en el primer semestre del año 2,62 millones de kilos, un 2233% superior a lo importado en el mismo período de 2016. En paralelo, la producción de manzanas cayó de manera muy significativa tanto la campaña pasada como la de este año<sup>9</sup>. El problema de la importación en el caso de la producción de man-

zanas no es el único ni el principal (el aumento de costos, el bajo precio pagado en el mercado interno, etc son factores mucho más significativos para explicar la debacle que está viviendo el sector<sup>10</sup>). Pero deber hacerse una aclaración acerca de su magnitud: las importaciones, aun cuando representan entre un 1,5% y un 2% del total consumido en el país, tienen la particularidad de corresponder al segmento de ventas en el que el precio es más alto, es decir, al que puede obtener la mayor rentabilidad por unidad vendida. La parte más interesante del negocio. La importación actúa así independizando al sector de la comercialización del de la producción, en el segmento de mejores ingresos; acentuando así la brecha de precios entre el precio pagado por el consumidor y el pagado al productor.

<sup>9</sup> En el caso de las peras, las compras al exterior durante este año existieron, a diferencia de años precedentes en los cuales en los primeros meses (donde hay abundancia de producción local) no había importaciones. Aun así, el volumen importado durante el 2017 no es significativo, pero deberá esperarse los meses en los cuales sí había importaciones, para ver la magnitud del incremento, y si el mismo alcanza niveles de incidencia con respecto a la producción local.

<sup>10</sup> Véase al respecto la Revista Desarrollo Industrial y Agropecuario Núm.2.

El caso de las ciruelas es relativamente similar, aunque con mucha mayor participación en el mercado interno que el caso de las manzanas. En este caso se han combinado por un lado factores climáticos, pero también un bajo precio pagado al productor que ha hecho que la producción cayera marcadamente. En ese contexto, las importaciones crecieron con respecto al 2015 exponencialmente, en particular en 2016. En los primeros seis meses de este año, las importaciones ya alcanzaron los 1,42 millones de kilos, catorce veces lo importado en 2015. En relación a la producción local destinada al consumo, representa el 14,6%, una cifra que no puede considerarse poco significativa<sup>11</sup>.

Con respecto a los cítricos aquellas de mayor volumen de importación son las naranjas. En el primer semestre del año las compras al exterior alcanzaron los 2,34 millones de kilos. Este valor menguó con respecto a igual período del año pasado, -desde ya no en comparación con el 2015- pero recobró importancia frente a las importaciones que se habían dado en el segundo semestre de 2016.

Otra fruta que se importa en cuantías crecientes es el kiwi. Este caso es diferente a los antes mencionados, ya que esta fruta históricamente se ha importado. Sin embargo, en los últimos años creció de manera muy significativa la producción local, sobre todo en la provincia de Buenos Aires, que hasta esta ola importadora había mostrado una tendencia general creciente. Se estima que el 50% del consumo interno es abastecido por esta producción local. En un contexto donde la demanda general está cayendo, el incremento de las compras al exterior afecta a los productores de manera más marcada. Las importaciones de kiwis se incrementa-

ron un 16% en 2016 y un 7% en el primer semestre de este año en comparación con igual período del año anterior. Es decir que lleva un aumento del 24,1%. Que las compras al exterior se incrementen en esa proporción, partiendo de representar la mitad del consumo interno, estaría indicando una reducción de la demanda para la producción local en similar proporción.

Un caso con características semejantes es el de las bananas, aunque la proporción es incluso menos favorable. Las bananas importadas representan en volumen prácticamente cinco veces la producción local. En consecuencia, aumentos en proporciones relativamente bajas, como podrías ser el aumento de un 9% que se dio en el primer semestre de 2017 en comparación con igual período de 2016, generan una verdadera saturación del mercado local, afectando la producción nacional, en particular de aquellos que por variedad o prácticas productivas se encuentran en peores condiciones para competir.

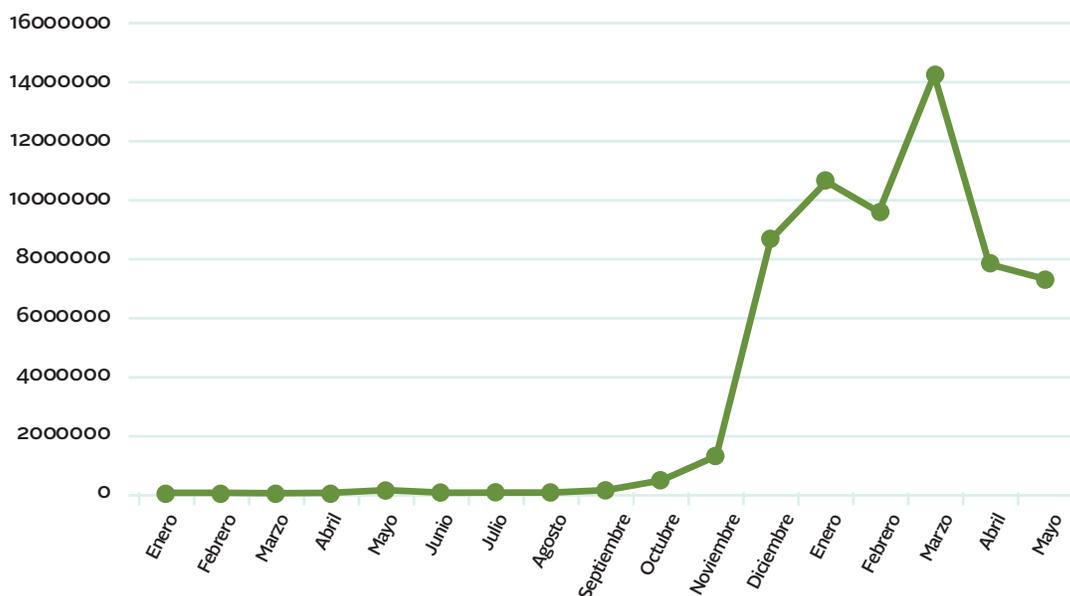
## Vinos

En el caso del vino el aumento drástico de las importaciones arrancó en octubre de 2016, con el ingreso de vino a granel proveniente de Chile, que se envasa en las bodegas locales. Ese mes se importaron más de 400 mil litros de vino a granel, pero pronto ese valor quedó atrás, con más de 8,7 millones de litros importados dos meses después.

El Gráfico 6 permite observar que, más allá de las marcadas oscilaciones, a partir de los últimos meses de 2016 los volúmenes importados de vino a granel fueron de varios millones de litros por mes, muy superiores a los que venían siendo hasta esa fecha.

<sup>11</sup> Por cierto, puede valer aquí la pena reiterar la expresión del ministro Cabrera, que indicó que “no hay ningún alimento de todos los que se importan” en el que lo importado “superen el 1% de lo consumido” (NP2). Pues, en varios de los ejemplos que se vieron y se mostrarán aquí, eso no es cierto. En el caso mencionado, el valor es superado más de 13 veces.

**Gráfico 6: Importaciones mensuales de vino a granel, enero 2016 –actualidad, en litros.**



Fuente: elaboración propia sobre la base de INDEC.

El acumulado anual de las importaciones de vino a granel permite mostrar esta situación, sólo que se pierde como es lógico parte del detalle del análisis mensual. De un valor de 0,5 millones de litros importados en 2015, se pasó en 2016 a la importación de 10,8 millones de litros. En el primer semestre de este año ya se importaron 55,9 millones de litros, según los datos del INV<sup>12</sup>. El valor se multiplicó más de 100 veces con respecto a lo que se compraba dos años atrás.

El vino importado a granel tiene un volumen muy significativo en relación al mercado interno. En el acumulado de los seis meses de 2017, el volumen importado representó el 13,3% de lo destinado al mercado interno fraccionado. En relación a las exportaciones del mismo

período, alcanzó al 51,9% de lo exportado, es decir poco más de la mitad.

No es un valor despreciable o poco significativo: significa que las fraccionadoras se abastecen en una proporción importante del vino importado. El golpe a la producción nacional es todavía más fuerte ya que tanto el consumo interno como las exportaciones están cayendo. En el primer semestre de 2017 el volumen destinado al mercado interno cayó un 5,5% con respecto a igual período de 2016. En un contexto de caída de la demanda interna, las importaciones vienen a agravar la situación, en una primera instancia, sobre todo para la producción primaria, dado que el producto a granel se envasa en bodegas nacionales. Como en otras situaciones, la importación del produc-

to elaborado por el sector primario tiende a deprimir ese precio, afectando en consecuencia la rentabilidad de la producción en esa etapa. A la situación antes descripta se le agrega que en los últimos meses se incrementó de manera significativa la importación de vino fraccionado. Históricamente siempre hubo cierta importación de vino embotellado, de alto precio. Sin embargo, las importaciones que se observan ahora corresponden a precios relativamente bajos, y en volúmenes mucho más significativos. En el primer semestre del año se importaron así 324 mil litros de vino embotellado, pero de ellos, 108 mil corresponden sólo al mes de junio. En todo el año 2016 se habían importado 48 mil litros de vino embotellado.

## Hortalizas

Algunos productos que no pueden menos que llamar la atención es la importación de hortalizas frescas<sup>13</sup>. En este caso, desde el año 2016 son significativas las importaciones de zanahorias frescas. En los seis primeros meses de este año las compras al exterior alcanzaron los 1,52 millones de kilos, un 15% por encima del mismo período del año anterior, pero varias veces superior a lo importado en 2015. El dato llamativo aquí es que Argentina comenzó a ser deficitario en este producto: es decir, importa más de lo que exporta, o dicho de otra manera produce menos que lo que consume.

Otras importaciones que han alcanzado niveles considerables es el caso de las batatas. En el año 2016 se importaron más de 17 millones de kilos, un valor sin precedentes para este producto. El primer semestre sigue mostrando, aunque con menor empuje, valores considerablemente altos en relación a lo importado en

años precedentes. Una situación similar es el caso de las cebollas. Aquí, sin embargo, puede interpretarse que las importaciones estén cayendo, como consecuencia de una recuperación de la producción local.

Un caso que presenta una dinámica distinta es el de los tomates. Aquí, la situación es mucho más parecida al caso del vino, ya que las importaciones comenzaron a crecer muy fuerte en los últimos meses de 2016. En 2017, las compras al exterior están acentuando su ritmo, con un crecimiento del 181% con respecto a igual período del año pasado. En relación con 2015, las importaciones de los seis primeros meses de este año ya son 7 veces las que se dieron en todo ese año.

Un caso adicional merece nombrarse, y lo incorporamos aquí. Se trata del tomate industrializado, o dicho de otro modo, preparado o conservado. En este caso las importaciones crecieron exponencialmente desde 2015 a la fecha. Mientras que en el año indicado las mismas fueron de 25,9 millones de kilos, en el 2016 aumentaron hasta alcanzar los 50,3 millones de kilos. En el primer semestre de 2017 también aumentaron significativamente, resultando en 31,8 millones de kilos<sup>14</sup>. Es decir que en el primer semestre ya se superaron las importaciones de todo el año 2015. Los valores importados son muy significativos en relación al consumo interno. Dependiendo de las estimaciones sobre el consumo, las importaciones representarían entre el 26,5% y el 32% del consumo total. En términos prácticos, entre una lata cada tres, o poco más de una lata cada cuatro<sup>15</sup>.

En comparación con las exportaciones, éstas últimas fueron en 2017 de apenas 2,9 millones de kilos, es decir menos de la décima parte de las importaciones. Se trata por lo tanto de un sector deficitario, cuyo saldo comercial negativo se amplió en el último año y medio.

<sup>13</sup> Hacemos la aclaración de frescas, ya que la importación de estos productos procesados y congelados es más habitual.

<sup>14</sup> Elaboración propia sobre la base de datos de INDEC.

<sup>15</sup> La primera estimación surge de una elaboración propia sobre datos del INDEC y de consumo del INTA. El guarismo mayor, de 32%, aparece en el informe elaborado por el Ministerio de Agroindustria, "Mercado externo del tomate", junio de 2107, [http://www.agroindustria.gob.ar/sitio/areas/ss\\_mercados\\_agropecuarios/areas/hortalizas/\\_archivos/0030\\_Infomes/000994\\_Infomes%20del%20Mercado%20Externo%20del%20Tomate%20-%202017.pdf](http://www.agroindustria.gob.ar/sitio/areas/ss_mercados_agropecuarios/areas/hortalizas/_archivos/0030_Infomes/000994_Infomes%20del%20Mercado%20Externo%20del%20Tomate%20-%202017.pdf)

**Cuadro 6: Importaciones de productos hortícolas, 2015 a 2017, en kilogramos.**

	2015	2016	1sem 2016	1sem 2017	Var 2016 vs 2015	Var 1Sem17 vs 1Sem16
<b>Cebollas</b>	3.293.978	17.282.502	274.000	164.980	425%	- 40%
<b>Zanahorias</b>	8.000	11.577.780	1.331.800	1.524.980	144622%	15%
<b>Batatas</b>	-	17.476.262	-	1.099.780	infinito	infinito
<b>Tomates frescos</b>	48.000	1.851.296	337.028	945.404	3757%	181%

Fuente: elaboración propia sobre la base de INDEC

## Lácteos

Las importaciones de productos lácteos también han crecido de manera marcada y sostenida en el último año y medio. Las importaciones tradicionales del complejo lácteo tenían que ver principalmente con quesos –esencialmente duros o semiduros- de tipo Premium, de precios relativos elevados y en cantidades reducidas. Sin embargo, las importaciones de lácteos comenzaron a incrementarse desde diciembre de 2015 y han dado varios saltos importantes en productos específicos. En un contexto en el que el consumo cae fuertemente<sup>16</sup>, la suba de las importaciones de productos terminados tiende a afectar más gravosamente la producción local. Un caso sumamente significativo es el de la

importación de manteca. La manteca acumula 417.000 kg importados, un 471% más que los 73.000 kg importadas el año pasado en los mismos seis meses. Pero además, el valor adquiere cierta significatividad en relación al mercado interno total. En el primer semestre del año se produjeron 11,9 millones de kg de manteca. La importación representa así el 3,5% de la producción interna total. Contabilizando que el consumo interno es ligeramente inferior dado que existen ciertas exportaciones, en el primer semestre de este año las compras al exterior representaron el 3,9% del consumo total.

Dentro de los productos del complejo lácteo otros cuyas importaciones crecieron de

manera muy marcada son los quesos. En este rubro las importaciones crecieron un 152,6% en los primeros seis meses de 2017 en relación al mismo período de 2016. Y el año pasado las compras al exterior en este rubro habían crecido un 142,6%, con lo cual en los primeros meses de este año ya se importó un 76% más que en todo el 2015. Como consecuencia de este crecimiento fenomenal y de que las exportaciones mermaron ligeramente, las importaciones pasaron de representar el 4,6% de las exportaciones a abarcar el 21,5% de las ventas al exterior. Otro caso en el que la magnitud no puede considerarse insignificante. Como se ha indicado en artículos previos<sup>17</sup>, el sector atraviesa por una gravísima crisis, con una muy alta tasa de cierre de tambos, reducción de la producción primaria y problemas en la producción industrial. El nivel de las importaciones no hace sino agravar esa situación general.

## Conclusiones

En un contexto en el cual el consumo se contrae, el incremento de las importaciones de bienes finales desplaza producción local, que ve así restringida su demanda por dos vías diferentes que se suman.

En un amplísimo arco de productos las importaciones han crecido de manera sumamente significativa desde 2015 a la fecha. En algunos casos, el mayor incremento de las compras al exterior se dio ya en los primeros meses de 2016, y ese salto abrupto tendió a marcar un nuevo nivel de las compras al exterior para los subsiguientes meses. En otros casos se sigue manteniendo un ritmo sostenido de aumento de las compras externas, que va agravando la situación. En un tercer tipo de casos, el incre-

mento de las importaciones fue más tardío –como por ejemplo en los vinos– y por lo tanto para este año se espera un fuerte incremento de las compras al exterior en comparación con el año pasado. Finalmente, no dejan de aparecer nuevos productos que, en pocos meses, multiplican sus importaciones varias veces, pasando a representar una proporción significativa del mercado interno. Dicho de otra manera, es previsible que algunos productos que todavía no tienen una fuerte competencia con las importaciones, puedan tenerla en un plazo relativamente corto. En todos los casos indicados, salvo algunas excepciones también mencionadas, el volumen de importaciones es significativo con respecto al mercado interno y el aumento de las compras al exterior ha actuado en detrimento de la producción y el empleo local.

Como se ha visto, las importaciones de productos finales atraviesa los distintos sectores productivos y pueden listarse por lo tanto aquellas correspondientes a productos estrictamente industriales, como también a los productos agropecuarios y/o agroindustriales. En los primeros casos, la eliminación de los mecanismos de administración del comercio han incidido significativamente sobre el nivel de importaciones. A ello se le suma la combinación con el alza de las tarifas de servicios (electricidad y gas principalmente), la reducción y/o eliminación de líneas crediticias blandas y la dificultad para acceder al crédito que hacen que el sector productivo se vea en dificultades para competir con la producción extranjera.

En el sector agroalimentario, a los factores antes mencionados se le agrega la eliminación del diferencial de derechos de exportación, que actuaba en muchos casos como una fuerte defensa contra las importaciones. A modo de

ejemplo, la producción porcina tenía el grano más barato por el mencionado derecho de exportación, y por consiguiente la producción local contaba con una ventaja a la hora de competir con la producción extranjera. Lo mismo puede decirse de la lechería<sup>18</sup>. En otros casos, el impuesto actuaba abaratando el producto local en relación a los precios internacionales, y por lo tanto también como una protección.

La política del actual gobierno viene desconociendo tanto el incremento de las importaciones como sus efectos. Lamentablemente esta falta de preocupación por las importaciones y la manera en que afectan la producción local deteriora aún más la situación de estas ramas, que requieren en cambio de políticas públicas activas para impulsar su producción, y con ella el empleo. ■

<sup>18</sup> Es importante destacar que el diferencial del impuesto cobrado es un mecanismo que permite modificar los precios relativos de los productos en relación a los insumos, absolutamente compatibles con los estrictos estándares en la materia por parte de la OMC –se constituye por lo tanto en uno de los pocos mecanismos admitidos que pueden generar ese resultado–, en tanto se trata de impuestos, y en todo caso de un menor impuesto cobrado a determinada producción, pero nunca de un subsidio.